

- hugocuccarese.com.ar > [Jean Le Benard en Español](#) > Lektura y Lektografía > . . . > Pensamiento y evolución

JACQUES BELLAMY: Los hilos de un gran titiritero



Por:

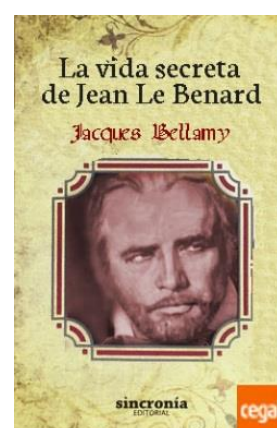
HUGO CUCCARESE

Ads [Jean Le Benard en Español: Criptografía < Filosofía y Pensamiento crítico > Estructuras Lektográficas](#)

“La pinocheana nariz de Le Benard¹”

“Le Benard nunca miente. Inventa verdades, eso es todo”.
JACQUES BELLAMY

Cuando estudiamos en profundidad los eventos que marcaron definitivamente la vida del legendario doctor Le Benard nos encontramos con hechos inexplicables que no coinciden entre sí -y sus propios lectores lo saben mejor que nadie-. Su controvertida y ya inverificable historia está plagada de sucesos extraordinarios que los biógrafos no podemos comprobar con el rigor científico con el que pretendemos y deberíamos hacerlo, pues a cada paso de su vida nos encontramos con hechos a los que nos resulta imposible



¹ **BELLAMY JACQUES**, *La vie secrète de jean Le Benard* (Ch. Bosse Librairie, París, 1952, 2 vol.) cap. VII: *La pinocheana nariz de Le Benard.*, pág. 110. (trad., como *La vida secreta de Jean Le Benard*, Ed. Sincronía, Buenos Aires, 1983).

poder sustraerle el aspecto novelesco y darle un encuadre dentro de la realidad que todos compartimos. Por eso es muy difícil creer lo que Jacques Bellamy sostiene en *La vida secreta de Jean Le Benard* sobre el hecho de que el doctor haya podido leer -nada menos que a la edad de ocho años- la inscripción en griego “Ananké” (destino) que dice haber hallado pintada con sangre en la pared de una de las torres de la Catedral de Nuestra Señora justo detrás del altar mayor. El autor afirma que es más probable que la influencia inconsciente de los textos de Víctor Hugo haya determinado que él estuviera realmente convencido que fuera una vivencia personal verdadera; a menos –claro está- que él mismo nos haya querido hacer creer eso.

Download a
Free
Audiobook
[audible.com](https://www.audible.com/Free-Trial)
[/Free-Trial](https://www.audible.com/Free-Trial)
Join Today
& Get a
Free
Audiobook.
Listen on
Your iPhone
or Android!

-Y pensar que después de tanto tiempo todavía seguimos discutiendo sobre el tema. ¡*Par Dieu!* ¡Si todavía creo escuchar sus carcajadas!”²

Con este cínico alegato de Jacques Bellamy (su ex amigo y detractor) comienza el capítulo que hemos elegido citar para la elaboración de estas líneas, tendiendo un manto de sospecha sobre lo que otros autores se ufanan en destacar categóricamente. Y tal vez sea así. Nadie puede saberlo con certeza. Todos los estudiosos de la vida del doctor dicen haber conocido en algún momento la famosa ironía lebenardiana de dejar todo confundido y en tinieblas y hacer de eso “un arte” en sí mismo: un arte del engaño. Incluso, un arte de lo que nunca puede concluir. O mejor aún, un arte de lo que jamás comenzó.

Lic. en
Lektografía

Todos saben que, como criptógrafo, Le Benard era un descifrador de misterios estupendo, un científico de excelencia apasionado en lo que a su *métier* atañe, aunque son pocos los que conocen cuánto le encantaba

velar su vida personal –merced a sus sobrados dotes de actor y ocultista- con el relato de hechos y sucesos que, en verdad, jamás pudieron sucederle. Esto es algo de lo que hablan la mayoría de sus biógrafos. Él siempre acarició la idea de jugar a ser oscura y laberíntica su propia historia para que sólo algunos eruditos, guiados por los destellantes hilos de alguna Ariadna imaginaria, pudieran salir para encontrarlo, o ser devorados por la confusión de un misterioso Minotauro, una fantástica ilusión que él mismo había creado para deleite de sus propias argucias literarias. André Guidé comentó una vez:

² Opus cid., pág. 110 del cap. VII: *La pinocheana nariz de Le Benard*.

“Como a todo escritor le encantaba jugar a vivir una vida que no era la suya. Probablemente muchas de las cosas que él nos contó no las vivió: ¡Las soñó!”

Y probablemente sea así. El Dr. Le Benard siempre ha tenido la habilidad de hacernos cavilar... Tal vez por eso dice J. Bellamy:

“En cierto modo Le Benard envidiaba la fama y el revuelo que había generado el misterio de los pictogramas del dragón y por ello quería que su propia historia fuera también algo a descifrar. Tampoco era una cuestión de dejarle al mundo un escrito tan claro, tan redondo y tan fácilmente interpretable como aquel que había dado el mundo. No, decididamente, él no era así. ¿Qué quieren que les diga? Yo apostaría una botella de la mejor champaña francesa a que nuestro querido y bufonesco Dr. Le Benard ha estado tomándonos el pelo durante todo este tiempo. Básicamente desde el día en que depositamos nuestra confianza en él y comenzamos a creer en cada una de sus cínicas palabras como si fueran las palabras de un dios vivo, y más aún, aquellas palabras que taquigrafiaba especialmente para nosotros, los que más lo conocíamos —¡Brindemos por su genio loco entonces! ¡Brindemos por el desquiciado Dr. Le Benard!”³

Hasta el mismo Marcel Pontiu comentó alguna vez sobre Le Benard:

“No sé... Tal vez algún día... algún lector... -indudablemente más lebenardiano que el mismo Le Benard- pueda descifrar los enigmas de su apasionante y convulsionada vida interior”.

**Download a
Free Audiobook
[audible.com/Free-e-Trial](https://www.audible.com/Free-e-Trial)
Join Today &
Get a Free
Audiobook.**

Tal vez su vida haya sido una mentira como dicen muchos de sus biógrafos, una vulgar y delirante mentira. Y todo lo que hayamos visto o descubierto hasta el momento sobre su pensamiento y su forma de ver el mundo no haya sido más que una deliciosa proyección de sí mismo y de sus infantiles y atrofiadas vanidades; lo que se dice, una construcción obsesiva, desquiciada y narcisista, elaborada por la negra pluma de su insaciable locura.

Quién sabe. Tal vez el Dr. Le Benard nunca existió. –Que es otra de las posibilidades-. Y fue simplemente su persona un personaje creado como una persona genial por una persona común, cuya mayor ambición era llegar a ser alguien siendo alguien que no era, y nunca podría ser o haber sido. O tal vez fue una invención maravillosa de un escritor lastimoso, mediocre y desalentado, atrapado en las ultrajantes garras de una locura similar, obsesionado por el fascinante arte de dar vida a lo que no existe, como una forma de alcanzar eternidad y existencia propia, como un modo de ser alguien destacado, alguien diferente, alguien superior, alguien que solo

³ *Op. cit.*, pág. 127.

puede encontrarse a sí mismo en la gloria que otorgan las páginas de una soberbia y falsa obra literaria más que en la vulgaridad de su propia vida común y cotidiana.

Jean Le Benard.
Lorena Panne-
Creative Commons Attribution 7.0

[Afip: Cambio Dólar Ignorandigital.com/Futuro-Euros Aprenda cómo hacer para Cambiar Dólares sin autorización de la AFIP](#)

Le Todo es posible en el mundo de este desconocido criptógrafo y ocultista francés. Quizás, el Dr. Le Benard haya sido producto de una elaboración salida de la conjunción de todas estas condensadas suposiciones y posibilidades concretas. Quizás Le Benard se pensó a sí mismo como un otro. Un otro superior a él mismo, en todos los aspectos y posibilidades, y desde esta misma otredad imaginaria se haya construido literariamente una vida real que no era la suya, y por el solo placer de ver cumplidos sus deseos más irrealizables, o como una forma de hacerle una verónica a la muerte y soñar, por un breve instante, la dulce eternidad de su existencia. De ser así, quien haya sido el hombre que conocimos como Jean Le Benard no hizo otra cosa que mentirse a sí mismo, convenciéndose –y convenciéndonos a todos- de ser alguien que no era y alguien que en realidad nunca iba a poder ser.

Si el Dr. Le Benard se inventó a sí mismo una vida, un pensamiento y una forma diferente de ver el mundo (y principalmente, una forma de verse a sí mismo) seguramente lo hizo para poder existir. Y de hecho así lo hizo. A su manera; pero lo hizo. Hizo de este mentirse a sí mismo una fuente inagotable de genio y creatividad, un cántaro mágico de donde abrevó el dulce licor de su corta vida y de donde hizo brotar, con su nuevo y fulgurante existir (este existir en su no-siendo), una esquizofrénica verdad sobre sí mismo, y de ella, un ser “para-los-ojos-de” el mundo que –aún hoy- no deja de mirarlo y sorprenderse.

Pero de todos modos, aun así, no todos creen que Le Benard haya sido un hombre que se pensaba a sí mismo como “un otro de sí mismo” al mejor estilo daliniano, diciendo que “Le Benard era alguien que creía que era Le Benard”). Para Jacques Belamy, André Guidé y Marcel Pontiu, entre muchos otros críticos de la vida y la obra lebenardiana, la idea de que Le Benard haya jugado literariamente a ser “él mismo” es una posibilidad interesante que nadie se atreve a desmentir, descartar o descalificar. Particularmente

para Jacques Bellamy, quien se haya convencido de haber sido el primero en poder cortar los hilos de este gran titiritero.

Nadie sabe si pueda ser Bellamy quien tenga la última palabra sobre la verdad del intrigante Dr. Jean Le Benard, al dejarnos sobre el tapete esta última reflexión:

“Yo creo que la verdad siempre ha estado a la vista de todos... –como decía siempre “él mismo”- y que su prominente y pinocheana nariz griega es un fiel y bello reflejo de esa forma natural, tan exquisita y a la vez tan elegantemente despiadada que tenía para mentirnos y para mentirse⁴”.

Murió el 7 de noviembre de 1944. Pero nadie en Francia lo lloró. Tenía 45 años. Dejaba atrás el dolor de una hijita fallecida, los indescifrables pictogramas de un controvertido hueso dragoniano, su maravillosa ciencia de la Lektología, sus escritos, sus traducciones, sus obsesionantes tigres azules, su interminable lista de amantes, sus frustrados y escandalosos matrimonios y el amor de una dulce y pelirroja adolescente llamada Ámbar Menard. Pero sobre todo se marchaba con sus misterios; especialmente con el misterio de su propia muerte.

[Hugo Cuccarese.com.ar](http://HugoCuccarese.com.ar) <> [Jean Le Benard en Español](#)

Artículos relacionados

- **Lektografía y Lektura, por Gustavo Le Cochón (editor de Le Benard)**
- **Lektografía, convención y abstracción en Le Benard**
- **Théophile Dupré: Investigaciones Lektográficas**
- **El sentido del arte lektográfico, por Lorelei Petri**
- **Dr. Le Benard: Vida y obra, por Laurent Le Goff**
- **Epistolario Lebenardiano, por Florían Berger**
- **¿Qué es la lebenarología?**

[Jacques Derrida y la deconstrucción de la letra lebenardiana - Filosofía - Lektografía About.com.](#)

⁴ Dufó, Dominic, *op. cit.*, pág. 148.